

El ayudante de un oficial en el ejército
Lucas 7:1-10
El 16 de septiembre

Versículo de memoria: Menores – Ustedes los jóvenes, sométanse a la autoridad de los ancianos. 1 Pedro 5:5

Mayores – Ustedes los jóvenes, sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad. 1 Pedro 5:5

Jesús caminó a un pueblo que se llamaba Capernaum. Este pueblo era gobernado por un rey, pero vivía tan lejos que mandó a su ejército para estar seguro que la gente obedeciera las leyes.

A un oficial de el ejército le gustó la gente de Capernaum y hizo buenas cosas para ellos. Este oficial tenía un ayudante quien estaba muy enfermo. Él amaba a este hombre y quería ayudarlo. El oficial había oído que Jesús podía sanar a la gente, así que mandó a varios hombres a Jesús para rogarle que fuera a sanar al hombre.

Ellos le dijeron a Jesús que el ayudante sufría mucho y necesitaba ayuda.

Jesús les dijo a sus amigos que iría a la casa del oficial del ejército.

Cuando Jesús casi estaba en la casa, el hombre mandó una nota a Jesús para decirle que él pensaba que no merecía que Jesús entrara en su casa. En vez de venir a la casa, el hombre propuso a Jesús que solo dijera la palabra y su ayudante sanaría.

Para mostrar que él sabía que era posible, el oficial le explicó a Jesús que cuando él daba órdenes a su gente, ellos las cumplían. Él le decía a un soldado que fuera e iba, y le decía a otro que viniera y venía. El oficial sabía que Jesús tenía más poder que él, así que sabía que Jesús solo tenía que decir una palabra y que su ayudante sanaría. Jesús se asombró y dijo a todos sus amigos que este hombre en verdad creía y entendía.

Jesús se alegró por encontrar a alguien quien creía en Él. Él se asombró porque el hombre realmente confiaba en Él.

Cuando los hombres regresaron a la casa, el ayudante estaba sano, exactamente como Jesús dijo.

Jesús se asombró porque el hombre tenía fe en lo que Dios podía hacer. El hombre sabía que Jesús tenía poder y podía usarlo y hacer muchos milagros. La fe es una palabra que es difícil entender. Es como explicar algo que no puedes ver – como el viento. Una persona puede ver lo que pasa cuando el viento sopla (el viento sopla y algo se mueve) pero no podemos ver el viento. Se sabe que existe y que está pero no hay manera para verlo.

Ese es el tipo de fe que debemos tener en Jesús. No podemos verlo pero sabemos que Él existe y vive en el cielo. Debemos confiar y creer que Él es real y que la Biblia es verdad como el oficial del ejército creía que Jesús podía hacer un milagro de lejos. ¿Te gustaría confiar en Jesús? Si gustas hacerlo, por favor habla conmigo al final.

También, el hombre era humilde. Quiere decir que no era orgulloso ni jactancioso acerca de quien era o la autoridad que tenía sobre otros. Él le dijo a Jesús que no merecía que entrara en su casa. En vez de ser orgulloso y exigir que Jesús viniera, Fue humilde y le pidió a Jesús con humildad que le ayudara. Jesús se asombró por la fe y la humildad del oficial.